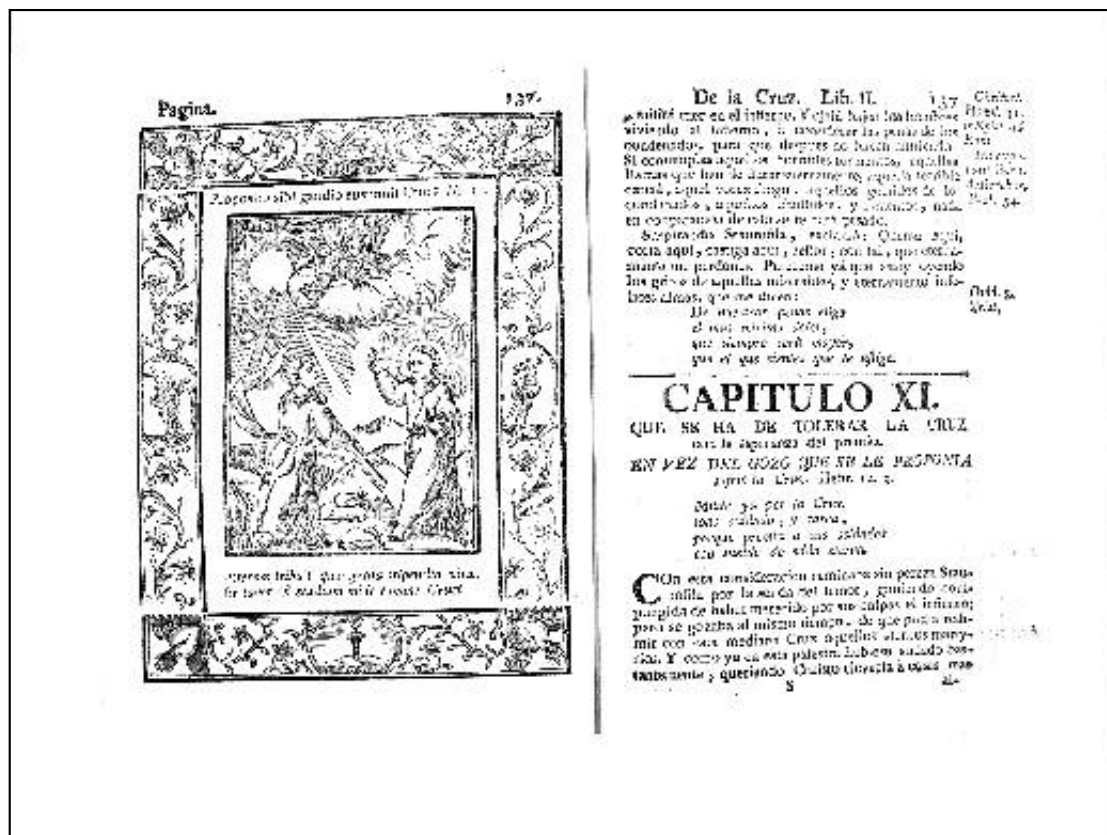


Emblema 10



Glosa

Cristo le pide a Staurófila que deje de llevar la cruz con temor, y que camine con la esperanza de recibir un premio. Todas las tribulaciones y trabajos que acompañan a la cruz son llevaderos si el hombre piensa en la recompensa de la vida eterna.

Epigramas

*Milite ya por la Cruz
todo cuidado, y tarea,
porque premia a sus soldados
con sueldo de vida eterna.*

Número de versos: 4
Tipo de versos: Octosílabo

Exemplos

A san Esteban le parecieron dulces los golpes de las piedras.

Los hebreos recibieron con gozo la rapiña de sus bienes.

Moisés negó ser hijo de la hija del faraón.

Thesaurus

- **Palabras clave:** Bienaventuranza, Cruz, Deleite, Deseo, Dolor, Esperanza, Gloria, Gozo, Luz, Mérito, Paciencia, Premio, Soldado, Temor, Tribulación, Vida eterna
- **Onomásticas:** CRISTO, DIOS, Esteban, san, JERUSALÉN, JESÚS, JUAN, MOISÉS, Reino del Cielo, Staurófila
- **Autoridades:** Agustín, San: AVG. epist. 32. ad Paulin.; Agustín, San: AVG. in psalm. 68; Agustín, San: AVG. in psalm. 93; Agustín, San: AVG. medit. 41; Agustín, San: AVG. soliloq. 22; Bernardo: BERNARD. serm. 17. in Psal. Qui habit.; Biblia: BIBLIA apoc. 1, 9; Biblia: BIBLIA Hebr. 10, 32; Biblia: BIBLIA Hebr. 11, 2; Biblia: BIBLIA Hebr. 11, 24; Biblia: BIBLIA Hebr. 12, 2; Biblia: BIBLIA Luc. 24, 26; Biblia: BIBLIA psalm. 121, 1; Biblia: BIBLIA psalm. 30, 20; Biblia: BIBLIA psalm. 73, 6; Biblia: BIBLIA Rom. 8, 18; Gerson, Jean Charlier: GERSON. 3, 56; Gregorio de Nisa: GREG. NYSEN. de beatitud.; Gregorio Magno: GREG. M. in euang. 37; Isidoro: ISID.; Jerónimo: HIER. epist. 2. ad Nepot.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 2. in cap. 1. ad Colos.; Juan Crisóstomo: CHRYSOST. hom. 24. in Matth.; Lorenzo Justiniano: LAVRENT. IVST. Lignum vitae de Patient. cap. 6; Tertuliano, Quinto Septimio: TERT. mart. 6

Páginas digitalizadas



De la Cruz. Lib. II.

137

Christost.

, mirará caer en el infierno. Y ojalá bajen los hambres viviendo al infierno, à considerar las penas de los condenados, para que despues no baxen muriendo! Si contemplas aquellos horribles tormentos, aquellas llamas que han de durar eternamente, aquella terrible carcel, aquel voraz fuego, aquellos gemidos de los condenados, aquellos ahullidos, y lamentos, nada en comparacion de esto se te hará pesado.

Suspirando Staurofila, exclamó: Quema aqui, corta aqui, castiga aqui, señor, con tal, que eternamente me perdones. Pareceme yá que estoy oyendo los gritos de aquellas miserables, y eternamente infelices almas, que me dicen:

*De nuestras penas elige
el mas minimo dolor,
que siempre será mayor,
que el que sientes que te aflige.*

Ovid. S.
Trist.

CAPITULO XI.

QUE SE HA DE TOLERAR LA CRUZ
con la esperanza del premio.

EN VEZ DEL GOZO QUE SE LE PROPONIA
sufrió la Cruz. Hebr. 12. 2.

*Milite ya por la Cruz
todo cuidado, y tarea,
porque premia à sus soldados
con sueldo de vida eterna.*

CON esta consideracion caminaba sin pereza Staurofila por la senda del temor, gimiendo compungida de haber merecido por sus culpas el infierno; pero se gozaba al mismo tiempo, de que podia redimir con esta mediana Cruz aquellos eternos martirios. Y como ya en esta palestra hubiese sudado bastante, queriendo Christo elevarla à cosas mas al-

Camino Real

138

Laurent.
Justin Lig.
vitz de Pa-
nientia, c. 6.

altas, la dixo: basta Staurofila de pisar esta senda, llena de tristezas, y temor, mas amenos caminos te esperan, que has de correr, no sin gozo, y deleite. Dexado ya el temor, de aqui adelante mirarás al premio. Porque „ iluminado el entendimiento con el „ deleite de los meritos, todas las cosas padece con „ gusto; y nada de lo que padece estima, con la con- „ sideracion de los bienes que le esperan. Se alegra, „ y se expone todo, para poseer lo que mira. Los „ exemplos de los premios alimentan la paciencia: ni „ hay alguno que pueda subir á la cumbre de la per- „ feccion, si mira sin premio lo que alaba el testimonio „ de la conciencia. Por lo qual para encender á mis „ discipulos á tolerar los trabajos, quise transfigu- „ rarme delante de sus ojos; para que con el recuer- „ do de la gloria se llevase con gusto la Cruz. Y como „ en la passion me digné de que todos me viesen; „ tambien en la glorificacion de mi cuerpo, y en la „ ascension permiti que me palpasen, y viesen to- „ dos, para que no dudando del premio, quedasen „ mas prontos para padecer. Tanto mas alegre entra „ el soldado en el peligro, quanto está mas cierto del „ premio que se le promete; porque todo afan suele „ aligerarse, quando se piensa en su premio, siendo „ la esperanza de la remuneracion, alivio de la fati- „ ga; y tanto aprovecha la alma en la virtud de la „ paciencia, quanto está mas asegurada de la coro- „ na de la victoria.

Gozabase Staurofila, oyendo esto decia: *Me ale-*
gré en las cosas que se me han dicho, hagase en mi, se-
gun tu palabra. Alegra la alma de tu sierva, y dirige
mis pies por el camino de la paz. Alegrate, hija, y
gozate en la esperanza de la gloria, respondió Chris-
to, que *no son dignos los trabajos de esta vida de la futu-*
ra bienaventuranza, que los espera. Si los oficiales, los
labradores, y otros, sudan tanto por el jornal del
dia, y por un vil estipendio, como á cada paso lo
no-

De la Cruz. Lib. II. 139

notas, que no se debe trabajar por el premio de la vi-
da eterna? „ Si tanto se afana por el vidrio, que no „ se debe trabajar por la verdadera margarita? Quien „ no dará tanto con muchísimo gusto por el bien ver- „ dadero, quanto otros por el falso? Y creeme, Stau- „ rofila, que, con menos trabajo se puede comprar „ la margarita del Reyno del Cielo; del que gastan „ algunos mortales en desear con ansia una heredad „ fallida. Si á los navegantes las terribles olas, si las „ tempestades, y los inviernos á los labradores, si las „ heridas, y las muertes á los soldados, si á los con- „ batientes les parecen ligeros, y tolerables los gol- „ pes por la esperanza de unas transitorias, y perece- „ deras conveniencias, mucho menos se sentirán las „ presentes calamidades, quando se propone por „ premio de los trabajos el Cielo, y aquellos inefa- „ bles perpetuos bienes.

Dulce de verdad, y eficaz es este estímulo para
llevar con gusto la Cruz, decia Staurofila, y con esta
consideracion, añadió Christo, se armaron todos los
Santos para la Cruz, y tribulaciones. Con esta *Moy-*
ses negó ser hijo de la hija de faraon, eligiendo mas ser
afigido con el pueblo de Dios, que gozarse en el deleite
temporal, y transitorio de la culpa, estimando por mayor
riqueza el oprobrio de Christo, que el tesoro de los Gitanos.
Por que pues? sino porque miraba al premio. Porque,
pregunto, le parecieron á San Estevan tan dulces las
piedras, que recibiese como suave rocío sus golpes?
Porque mirando al Cielo, vió la gloria de Dios; pues
el que con cuidado piensa los premios de la otra vida,
lleva con igualdad de animo los males de la presente.
Que hizo á los Hebreos, viendose publicamente
afrentados con oprobrios, y tribulaciones, recibir con
gozo la rapina de sus bienes, sino el conocer que te-
nian otra mejor, y permanente substancia? Pero yo
tambien hija, en vez del gozo que se me proponia su-
fri la Cruz, despreciando la confusion. Y quien habrá,
que

S 2

Tertul. in
lib adMar-
tyres, c. 6.
Hieron.
epist. 2. ad
Nepot.
Chrisost.
Homil. 24.
in Matth.

Hebr. 11.
24.
Nysen l.
de Beatiud.
Isidor.

Hebr. 10.
32.

Heb. 11. 2.
August. in
Psalm. 68.

Camino Real

140

que anhelando á la dulzura de la vida eterna, no desprecie la suavidad del siglo?

Estimulaba estas cosas el deseo, y la esperanza de Staurofila, y yá con una ansia grande suspiraba por lo palacios de la patria celestial, diciendo: „Deseo, „Jesvs mi Señor, la Celestial Jerusalem, y quanto „con mas impaciencia la suspiro, tanto mas pacientemente sufriré por conseguirla todas las cosas. Este lienzo de una llenísima remuneracion me limpia todo el sudor del trabajo, y todas las lagrimas del dolor.

O premio eterno, imán de mi alma, que fuertemente me arrebatas! se enciende la voluntad en las ansias de poseerte, y ya desea „asistir allí, en donde

Gregor. „de espera gozarse sin fin.
Homl. 37. Bien, bien está Staurofila, decia Christo „gustemos de las primicias de la gloria, gloriemos en „la esperanza de la gloria del grande Dios: pero no

Bern. serm. „solo en esto (sino que para decirlo mas expresamente) gloriemos en la tribulacion, porque en ella „está la esperanza de la gloria. Unidos estan la Cruz, y el Reyno: ni conseguirá este, el que no llevare aquella. Asi lo conoció mi amado discipulo, quando

Apoc. 1. 9. dixo: Yo Juan hermano vuestro, y participante en la tribulacion, en el Reyno, y la paciencia de Christo Jesvs: Que es esto? sino que el que desea la compañía del Reyno, necesariamente debe participar de la tribulacion, y de la paciencia, como que no se pueda separar uno de lo otro. Y no convino, que yo padeciese para entrar así en mi gloria? Qué dices yá Staurofila? „Al Reyno eres convidada, y al Reyno del

Luc. 24. 26. „hijo de Dios; si fuera necesario para conseguirlo, „sufrir cada dia mil muertes, por ventura no convendria padecerlas todas? Si quieres poseer la vida bienaventurada, desprecia la vida presente. Si quieres

Cbrisost. „verte exaltada en el Cielo, humíllate en el mundo.
Hom. 2. in „Si quieres reynar conmigo, lleva conmigo la Cruz.
cap. 1. ad „Solos los siervos de la Cruz hallan la vida de la bien-

Colos. „Gers. lib. 3. „cap. 56.

De la Cruz. Lib. II.

141

„naventuranza, y de la luz verdadera.

Desde ahora, añadió Staurofila será para mi dulce la Cruz, suave el trabajo, agradable la tribulacion: con este precio (aunque corto) se compra el Reyno de los Cielos. „Y quanto damos? Una cosa minima

„para recibir tesoros eternos: un corto trabajo, para „gozar de un descanso increíble. Pero, ¿Dios mío, quando vendrá „mi gozo, que deseo! Quando me

„darás à beber del arroyo de tu deleyte de que tengo sed? Sean entre tanto para mi mis lagrimas de „dia, y de noche, el alimento, hasta que se me diga

„: Mira à tu Dios, hasta que oyga mi alma: Mira „à tu Esposo. Alimentame entretanto con mis sollozos, fortificame con mis dolores. No quiso mi

„alma ser consolada en esta vida, para merecer, Señor, los consuelos eternos: porque es justo que te pierda á ti, qualquiera que elige mas ser consolado „en otra cosa, que en ti. Y á ti, suma verdad, te ruego, por ti, que tu solo te representes dulce à mi

„alma, que eres dulzura inestimable, por quien todas las cosas amargas se endulzan. O quan grande, „Señor, es la multitud de tu dulzura, que reservaste para los que te temen! Esta es aque-

„lla bienaventuranza que esperamos, por „la qual continuamente, Señor, militamos para ti: por la qual para „ti somos mortificados todos

„el dia, para que en „tu vida vivamos „para ti.



CAPITULO

